

EL CINE PALACIO

 **Isabel SECO CAMPOS**
Archivera Municipal

El edificio que hoy nos ocupa, situado en la calle de Ramón y Cajal, número cinco actual, inicialmente tres, fue el primer cine de Getafe y el último de los de aquella tipología. Cerrado desde hace una docena de años, surgió en el primer tercio del siglo pasado, dentro de la corriente empresarial de adaptar teatros tradicionales para salas de proyección, o de hacer cinematógrafos nuevos.

Es el caso de este edificio, que se levanta de primera planta para cinematógrafo, según proyecto realizado por el arquitecto Antonio Sala en 1935, por encargo de sus dueñas doña Felisa y doña Tomasa Palacio San Clemente.

Partiendo de un solar rectangular de 1.258 metros cuadrados tenía línea de fachada a la calle entonces llamada de Juan Tolo, 30,40 metros, de los que fueron edificados 609,16 metros cuadrados, dejando el resto de patio de fondo.

El proyecto constaba de una planta baja y otra primera planta que abarcaba sólo la primera crujía. En la planta baja, que tenía acceso por la calle de Juan Tolo, se entraba a un amplio vestíbulo que daba acceso al patio de butacas que ocupaba la totalidad de la planta. A ambos costados del vestíbulo se emplazaban los servicios de taquillas, el bar y los aseos. La planta primera constaba de un vestíbulo, la cabina de proyección y sus dependencias, la contaduría y una zona destinada a enfermería.

La estructura era de hierro y la fábrica de ladrillo. El exterior enfoscado y rebocado excepto las partes de ladrillo al descubierto y guarnecidos blanqueados y pintados al interior igual que los cielos rasos. La cubierta a dos aguas de estructura metálica y uralita. El aforo era de setecientos cincuenta espectadores distribuidos en el patio de butacas.

El edificio del cine resulta un ejemplo de arquitectura racionalista de la que Getafe cuenta con escasísimos ejemplos. La fachada, estructurada en dos cuerpos separados por una marquesina añadida con posterioridad al proyecto de 1935. En la planta baja las tres grandes puertas de acceso centrales de doble puerta disponen la simetría de otras dos parejas de ventanas laterales de sección cuadrada. El cuerpo superior, que todavía permanece como se planificó en el proyecto original, fue estructurado en cinco módulos de desigual anchura. Ésta viene determinada por el remate, escalonado, más alto en el nivel central y descendiendo hacia los lados de forma progresiva, rematado todo ello con una breve moldura de ladrillo, que resulta una de las pocas concesiones a la decoración.

Esa secuencia que se establece en el plano de la fachada, de enfoscado liso y pequeñas molduras de ladrillo que se utiliza en el primer piso, vuelve a repetirse en siete pequeñas molduras que recorren como una banda horizontal el primer piso de fachada, en toda su longitud, y recuerda a otros edificios madrileños similares, como los cines Capitol y San Carlos, fiel reflejo de la arquitectura racionalista. Rompen la banda dos ventanas apaisadas laterales y en los extremos dos pares de huecos cuadrados, más

pequeños que los centrales, alineados con los que describíamos en la planta baja.

El nivel superior consta de un cuerpo central perforado con tres ventanitas cuadrangulares, flanqueadas por otras dos laterales y otros dos cuerpos dispuestos de forma simétrica, coronados, como dijimos, por una moldura escalonada de ladrillo. En este cuerpo central del nivel superior se proyectó la ubicación del nombre «Cine Alba», aunque siempre se llamó Palacio. La cubierta ya se proyectó a dos aguas y de uralita como continúa en la actualidad. Esta fachada tan medida se completaba con una, en línea, a la izquierda de unos siete metros lineales que daba a una calle particular, y que desapareció en el 1967 en cuyo solar se edificó el actual número tres de la calle en el año 1968.

El cine Palacio, que es como finalmente se llamó, merced al nombre de sus dueños, es el primer edificio que se construye «ex novo» para cinematógrafo, pese a que hubiera otras salas reconvertidas en salas de proyección. Fue el primer cinematógrafo que se proyectó y se edificó como tal y ha sido el último, puesto que el edificio se mantiene en pie. Los multicines que abundan en las superficies comerciales responden a otra tipología arquitectónica.

